

Resumen

La mayor amenaza para que Galicia siga cosechando un crecimiento económico inferior a la media española se identifica en el saldo muy negativo de su balanza exterior de bienes y servicios. Lo que hace depender la mejora de su desarrollo social de transferencias recibidas del exterior. Tal amenaza solo puede ser superada si se actúa sobre los factores de competitividad *ex ante* que evalúa el Índice de Competitividad Regional elaborado para la Comisión Europea. Es por ello que revisamos tal evaluación para Galicia con la intención de identificar nuestras mayores debilidades competitivas. Finalmente, se plantean una veintena de medidas estratégicas que podrían convertir aquellas debilidades *ex ante* en fortalezas y aquellos amenazantes resultados *ex post* en oportunidades. A esas veinte propuestas se añaden otras cincuenta concordantes recientemente consensuadas en el Foro Económico de Galicia.

Palabras clave: competitividad, DAFO, planificación estratégica, Galicia.

Abstract

This analysis identifies the greatest threat to Galicia, the region that reaps the smallest economic growth in the nation: an extremely negative external balance of goods and services. This makes Galicia depend on transfers from abroad to improve its social development. Such a threat can only be overcome if we focus on the *ex ante* factors compiled in the Regional Competitiveness Index issued by the European Commission. Then the analysis deals with this assessment in an attempt to identify our greatest competitive weaknesses. Finally, the analysis proposes twenty strategic measures that could transform *ex ante* weaknesses into strengths and convert threats into opportunities. Along with these measures, this section also includes another fifty recent consensual proposals from the Economic Forum of Galicia (Foro Económico de Galicia).

Key words: competitiveness, SWOT, strategic planning, Galicia.

JEL classification: O18, R11, R18, R58.

GALICIA: DIAGNÓSTICO, DEBILIDADES Y ESTRATEGIAS COMPETITIVAS

Albino PRADA

Universidade de Vigo y Foro Económico de Galicia

I. INTRODUCCIÓN: UN DIAGNÓSTICO COMPETITIVO

HASTA el inicio de la última y prolongada crisis económica, la economía de Galicia había venido perdiendo peso en el producto interior bruto (PIB) del conjunto de España, pasando de un 5,8 por 100 en 1986 a un 5,1 por 100 en 2005. Con los últimos datos disponibles (año 2014) la situación se habría estabilizado en un 5,2 por 100 (*Contabilidad Regional de España*, INE). El paulatino declive tiene que ver con un menor crecimiento económico tendencial en las fases expansivas y la más reciente estabilización con una menos intensa recesión. Galicia sería una economía menos dinámica y, al tiempo, con un comportamiento menos volátil (Prada y Lago, 2009). En los dos años de la actual recuperación Galicia volvería a mostrar, de nuevo, un diferencial negativo de crecimiento respecto a la media española y, con ello, volvería a activarse la pérdida de peso de nuestra economía.

Sin embargo, si desde la perspectiva del volumen de PIB pasamos a la del PIB por habitante la convergencia de Galicia con la media española no es regresiva, sino convergente. Según la misma fuente habríamos pasado de un PIB por habitante que representaba un 84 por 100 del PIB por habitante medio nacional, en 2006, a un 87,6 por 100 en

2014. Este resultado nos remite a un declive demográfico (por una menor inmigración, saldo vegetativo negativo y salidas de residentes) muy distante al comportamiento medio español. Galicia en 2014 suponía ya algo menos del 6 por 100 de la población española mientras que en 2006 estaba por encima de ese porcentaje (Prada y Lago, 2009). Ese declive y comportamiento diferencial es ya un primer síntoma de los graves problemas de fondo que presenta nuestra economía.

Si damos un paso más y de la producción pasamos a la renta familiar, que añade a los ingresos por habitante los pagos realizados y las prestaciones recibidas en relación al sector público, el 87,6 por 100 del PIB per cápita asciende ya en 2012 (último dato disponible del INE) hasta un 91,4 por 100 (1). Son cuatro puntos suplementarios de convergencia que sin duda tienen mucho que ver con los saldos fiscales positivos que se estiman para Galicia entre un 5 a 6 por 100 de nuestro PIB regional (Lago, Prada y Vaquero, 2015).

De manera que la economía de Galicia, aun comportándose de forma menos dinámica que el conjunto de la economía española en términos de producción, gracias a un negativo comportamiento demográfico y a transferencias de rentas desde su exterior alcanzaría una convergencia superior al 90 por 100 en renta disponible por sus residentes.

Sea como fuere, lo que se deduce de lo anterior es que los bienes y servicios consumidos por los residentes en Galicia superan los que se producen en la región. Y ese consumo es posible gracias a las transferencias de rentas o al endeudamiento. Una cuantificación de ese exceso de consumo sobre la producción regional nos la ofrece la *Contabilidad Regional* estimada por el Instituto Gallego de Estadística en el saldo que resulte de unas importaciones de bienes y servicios que, para Galicia, superarán a las exportaciones. En el gráfico 1 recogemos los datos de dichos saldos entre 2000-2012 acompañados de los que el INE estima para el conjunto de España.

Si el saldo exterior negativo en bienes y servicios es un indicador muy preocupante para el conjunto de la economía española, que solo lo habría convertido en posi-

tivo a causa de un desplome de sus importaciones consecuencia de la última recesión, la situación de Galicia, que anota un desplome paralelo, lo es con una doble o triple intensidad (2). En nuestro diagnóstico este es un asunto central que debiera ser invertido para hacer prescindible la dependencia de aquellos saldos fiscales, y ello solo es posible mediante un diferencial estable y positivo de crecimiento económico y demográfico impulsado por un saldo exterior que deje de ser negativo.

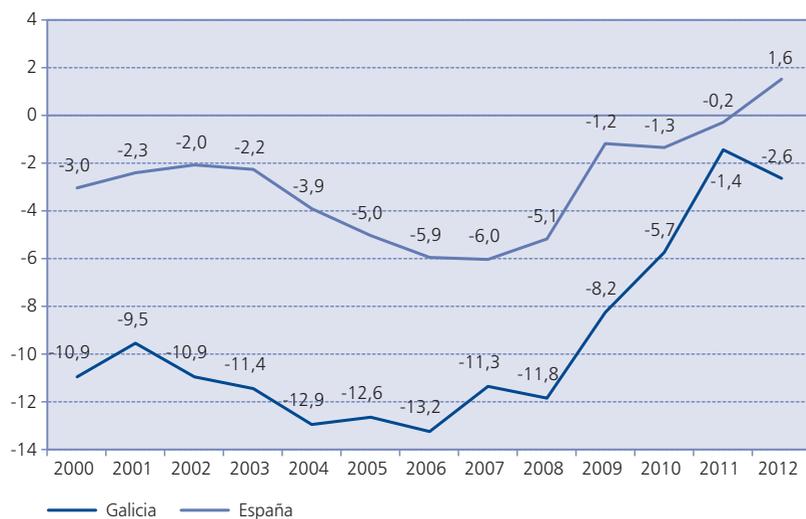
Siendo esta una debilidad central y estructural de nuestra economía, algunos matices sobre la misma son muy relevantes. En primer lugar, debe señalarse que no es en los mercados de fuera de España donde se produce este desequilibrio. Según los datos de exportaciones de mercancías fuera de España del Ministerio de Economía (Datacomex) mientras

en ese año 2012 el conjunto de España anotaba un saldo comercial negativo del -2,9 por 100 del PIB, Galicia anotaba la misma cifra en positivo (2,9 por 100 del PIB gallego) (Prada, 2013). Quiere esto decir que el déficit exterior en bienes y servicios de la economía gallega se concreta bien con el resto de España (3), bien en una subbalanza de servicios que no es tan positiva como para el conjunto de España.

El saldo comercial de Galicia positivo fuera de España es una fortaleza que se ve acompañada del hecho de ser la tercera comunidad autónoma española con un mayor porcentaje de exportaciones fuera de España sobre el PIB, solo superada por Navarra y País Vasco. Sin embargo, dicha fortaleza exportadora (supone el 7,4 por 100 de las exportaciones españolas mientras que en PIB se sitúa en apenas el 6 por 100), no debiera oscurecer el hecho de que en cuanto a empresas exportadoras solo representa el 4,3 por 100 del total español.

Tal asimetría se aclara si repasamos en que dichos resultados agregados dependen en gran medida del éxito competitivo y exportador de dos gigantes, de los sectores de la confección y la automoción (Inditex y Citroën), éxito que convive con una muy escasa competitividad, dimensión y apertura de buena parte del resto de nuestro tejido empresarial (4). Ese es el factor que explica que, alcanzando cerca del 7,4 por 100 del volumen de exportaciones de la economía española, las empresas exportadoras supongan solo el 4,3 por 100 del total de las que son exportadoras en España. Igualar el peso de las empresas gallegas exportadoras en el conjunto de las españolas al peso de Galicia en el PIB español, supondría pasar de las 5.971 em-

GRÁFICO 1
SALDO EXTERIOR EN BIENES Y SERVICIOS
(COMO PORCENTAJE DEL PIB RESPECTIVO)



Fuentes: Elaboración propia con datos del INE y del IGE.

presas exportadoras a una cifra de 7.396, es decir incorporar a 1.425 empresas exportadoras más (5). Pero para conseguirlo se deben superar las debilidades competitivas que analizaremos en la siguiente sección, y contar con una estrategia económica ajustada a las prioridades que más adelante señalaremos.

Otra debilidad estructural, ya anticipada en la balanza de bienes y servicios, es la que tiene que ver con la subbalanza de servicios turísticos. En este caso la cuota de mercado de Galicia en el turismo de residentes en España puede considerarse razonable con un 5,5 por 100 del total español, pero no así la que tiene como demanda y origen los residentes en el extranjero que apenas llegan al 1,5 por 100 de dicho total (Prada, 2013).

Por último, cabría anotar otro déficit estructural de nuestra economía que estaría lastrando aquella deficitaria balanza en bienes y servicios. Nos referimos a una deficitaria inversión directa extranjera (IDE) recibida; IED definida como adquisición de más del 10 por 100 de las acciones de una empresa con la intención de participar en su gestión. La IDE es tanto más positiva si produce y crea puestos de trabajo desde cero, aunque lo es menos si se apodera de empresas locales ya existentes (Chang, 2010). También es preferible si genera bienes con intensidad tecnológica alta o si se concreta en empresas conjuntas que transfieran tecnología y formación para los trabajadores. En todos estos casos las administraciones públicas actuarían adecuadamente captando tales inversiones y empresas por medio de incentivos positivos (Rodrick, 2007).

Captar inversión extranjera es un buen indicador *ex post* de

CUADRO N.º 1

INDICADORES EX POST DE COMPETITIVIDAD

	Evolución	Último dato
Producto por habitante	☹	2014
Cuota de exportaciones de Galicia en España	☺	2014
Número de empresas exportadoras	☹	2014
Saldo comercial con el extranjero	☺	2014
Saldo exterior total bienes y servicios	☹	2013
Inversión extranjera realizada	☹	2014

Fuente: Lago (2015).

atractivo y competitividad de un territorio. Pero es, sobre todo, un vehículo para la generación de empleo, riqueza e importación de *know-how*; especialmente relevante en el caso de iniciativas empresariales altamente innovadoras. Las cifras de la IDE recibida (6) por la economía gallega en la última década se sitúan en torno al 1 por 100 del total captado por el conjunto de la economía española, lo que supone un indicador muy lejano a nuestro peso en el PIB. Respecto a la IDE realizada desde Galicia las cifras para el periodo 2007-2012 nos indican que el nivel previo a la crisis era relevante (un 4 por 100), pero con los datos del último año la situación se iguala a la tan deficiente (1 por 100 del total español) ya anotada sobre la IDE recibida (Prada, 2013).

Presentamos en un cuadro n.º 1 una síntesis de la evaluación de los resultados *ex post* de nuestra competitividad regional básicamente coincidente con el análisis que aquí se ha realizado:

II. DEBILIDADES COMPETITIVAS

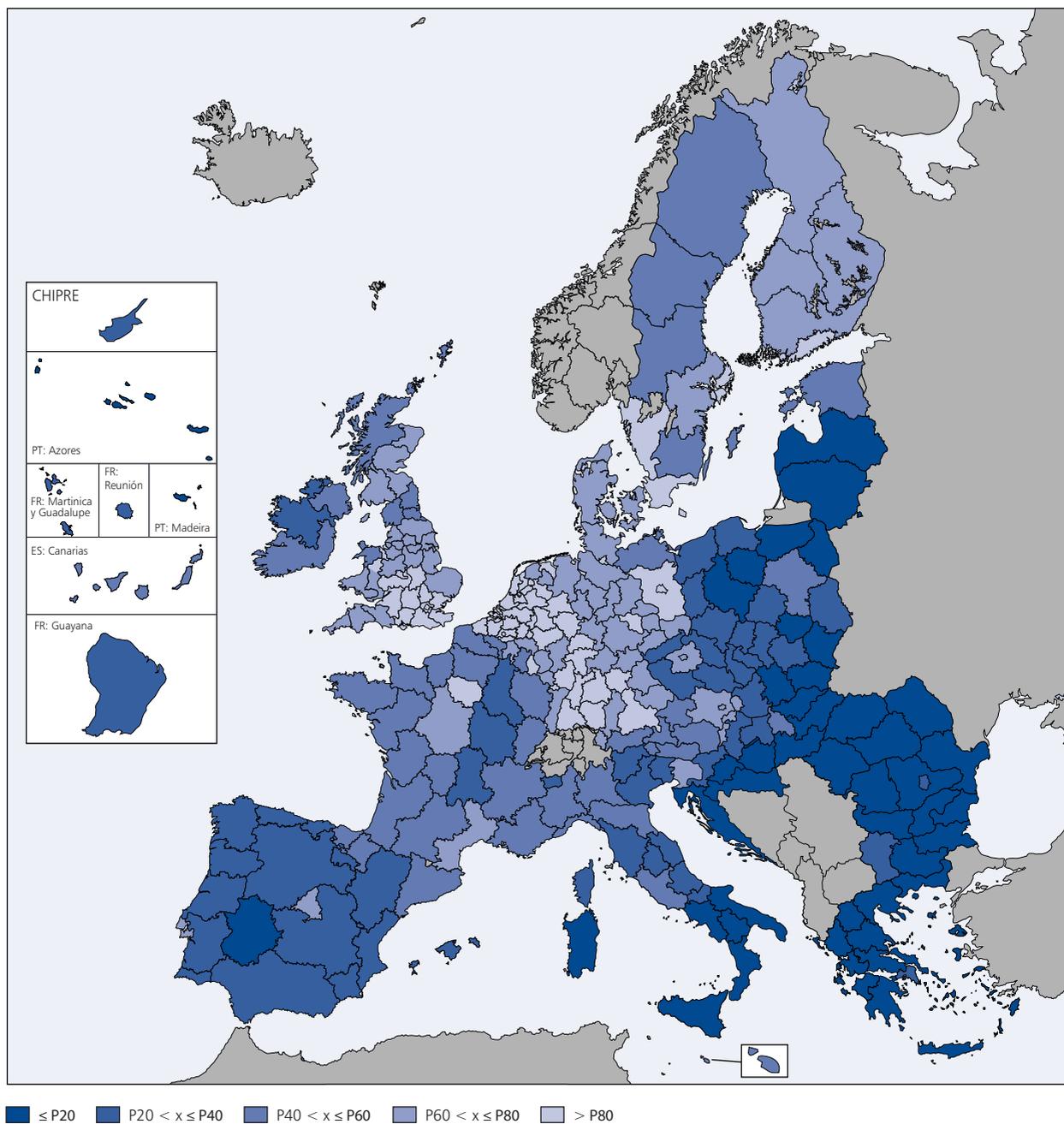
En un mapa que ha elaborado la Comisión Europea para ocho dimensiones de competitividad regional que luego desagregamos,

que se sintetizan en el Índice Regional de Competitividad (RCI 2013), observamos que la posición y evaluación de Galicia es de un suspenso global, con menos de 40 puntos sobre 100 (gráfico 2).

Un tal valor del indicador de síntesis RCI2013 sitúa a Galicia en la posición 193 de las regiones europeas, lo que supone descender 23 posiciones respecto a la que ocupamos en nivel de ingresos y tamaño de mercado (véase el cuadro n.º 2). La caída relativa es aún superior en Cataluña (que pasa de la posición 94 a la 153, con una pérdida de casi 60 posiciones en el *ranking* regional europeo), pero es menos intensa en la vecina región Norte de Portugal, con la que Galicia conforma una euroregión transfronteriza, que desciende 11 posiciones (de la 186 a la 197) y se sitúa en una muy pareja posición competitiva a la de Galicia a escala europea (ellos posición 197, nosotros 193).

Para los atributos del llamado capital social no disponemos de un indicador sintético de la Comisión Europea ya que, en lo relativo a la calidad de las instituciones, se limita a sintetizar los resultados sobre limpieza electoral y neutralidad de los medios de comunicación, percepción y calidad de la enseñanza, la sanidad

GRÁFICO 2
 ÍNDICE REGIONAL DE COMPETITIVIDAD, 2013 (VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE 1 A 100)



Fuente: figura 52 página 134 de http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/studies/pdf/6th_report/rci_2013_report_final.pdf

o el desempeño de la seguridad ciudadana. Como bien se observa, quedan fuera las cues-

tiones relacionadas con la corrupción o la economía sumergida (Chang, 2010). Es quizás por eso

que el diagnóstico nos es tan favorable al situarnos en la posición 127^a mientras que nuestra

CUADRO N.º 2

FACTORES DE COMPETITIVIDAD (2013)
(POSICIÓN EN UN RANKING DE REGIONES EUROPEAS)

Atributo	Galicia	Norte Portugal	Cataluña
Calidad instituciones	127	180	185
Infraestructuras	193	160	95
Calidad sanitaria	115	119	17
Calidad laboral	204	200	209
Educación no obligatoria	148	154	107
Esfuerzo y resultados I + D + i	180	208	140
Negocios avanzados	188	190	94
Tecnologías inf. y comunicación	225	228	141
Ingresos y mercado	170	186	94
Total RCI2013	193	197	153

Fuente: Elaboración propia con datos de Annoni y Dijkstra (2013).

posición en términos de riqueza es la 170ª. Son cuarenta y tres posiciones por encima del referente. Situación que en Cataluña se invierte, al caer de una posición 94ª en riqueza a una de 185ª en calidad de las instituciones (7).

Para la formación no obligatoria, la Comisión Europea territorializa una dimensión específica en su indicador de síntesis. En él se incluyen aspectos relativos a la población adulta que tiene estudios superiores, la formación continua de la población en edad de trabajar, el porcentaje de población con nivel de secundaria superior, la población que reside a más de una hora de distancia de una universidad o el grado de desequilibrio entre géneros en lo relativo a la enseñanza superior (8).

En este caso, nuestra situación relativa está en las antípodas de lo que observaremos para las TIC. Mejoramos veintidós posiciones en relación a nuestro nivel de riqueza, de la misma forma que también lo hace la región Norte de Portugal. No debe extrañar que nuestra población más joven y formada sea muy bien valorada en los mercados laborales del centro de Europa. Un resultado

semejante, muy positivo, se obtiene en una evaluación más reciente sobre el capital humano gallego en el contexto español (9).

En la calidad de las infraestructuras físicas a escala regional la dimensión del indicador europeo que estamos utilizando incluye variables relativas a la accesibilidad por autopistas, por ferrocarril y aérea. Como bien se observa en el recuadro, Galicia se sitúa en el *ranking* de regiones europeas por debajo del nivel que se ajustaría a nuestra riqueza relativa (posición 170), mientras que Cataluña se encuentra ajustada a su nivel de renta en lo relativo a accesibilidad (posiciones 94 y 95, respectivamente) y la región Norte de Portugal mejora significativamente su posición relativa de riqueza (186) cuando se evalúa su accesibilidad (160). Sin duda, el puerto de Leixoes y el aeropuerto Sá Carneiro son factores decisivos para ello, y marcan diferencias respecto a Galicia (10).

En una evaluación más reciente (Lago, 2015) sobre dotación de infraestructuras dentro de España la calificación competitiva de Galicia mejora y es positiva, un resultado compatible con que la

accesibilidad desde el exterior de España sea aún insuficiente. Porque podemos mejorar la conexión ferroviaria entre Coruña y Vigo o, incluso, entre Coruña y Madrid, pero no la accesibilidad desde el centro o norte de Europa a esas dos ciudades gallegas.

Cuando de las infraestructuras físicas tradicionales pasamos a evaluar las nuevas redes de información y comunicación (TIC) nuestra situación lejos de mejorar, empeora. Para ello se estima un indicador de síntesis relativo al porcentaje de hogares que tienen acceso a la banda ancha, el uso del comercio electrónico o el porcentaje de hogares que tienen acceso a Internet. En este caso caemos a la posición 225, es decir 55 posiciones por debajo de la que correspondería según nuestro nivel de riqueza relativo. Y hay que tener en cuenta que se trata de infraestructuras críticas para la internacionalización de muchos servicios y negocios avanzados a los que luego nos referiremos.

La situación del mercado laboral, más allá de la cobertura de las políticas activas en relación al desempleo, la sintetiza la Comisión Europea con un indicador que denomina calidad laboral. En él se incluyen variables diversas: la tasa de empleo no agrario, el nivel de desempleo total y el de larga duración, el nivel de la población activa, la productividad laboral, el desequilibrio por género en desempleo y en empleo, la tasa de paro femenino o la población joven desanimada en lo relativo a formación y empleo.

En este caso, la situación relativa vuelve a empeorar; 34 puestos en relación al nivel de ingresos. No debería servirnos de consuelo el comprobar que en

este particular Cataluña se sitúa por debajo de nosotros.

También se incluye una dimensión sobre el esfuerzo y resultados en I+D+i a partir de un grupo de variables relevantes, como patentes totales y por subcategorías, publicaciones científicas, recursos humanos en ciencia y tecnología, empleo en sectores intensivos en conocimiento, empleo en clusters de alta tecnología, etc. En este caso el resultado, no siendo positivo, no es tan negativo como en otros factores de competitividad, ya que descendemos diez puestos en el *ranking*. Muchos menos de los que, a su nivel, cae Cataluña, 46 posiciones.

La Comisión Europea estima también una dimensión competitiva relativa a la penetración de negocios avanzados a escala regional, en ella se sintetizan variables como el empleo o valor añadido en actividades de servicios intensivos en tecnología y conocimiento o el porcentaje de empleo en empresas extranjeras en el total del empleo de las empresas no agrícolas de la región. El diagnóstico es en este caso semejante al del I+D+i, aunque en Cataluña

ya no acusan un desplome parecido.

En resumen. Para caminar por la senda de los objetivos planteados en nuestro diagnóstico, las deficiencias competitivas –tal como las recogen las distintas componentes del RCI 2013– deben ser superadas en beneficio de nuestro tejido empresarial y social. Singularmente en lo relativo a la brecha en las TIC, a la accesibilidad de las infraestructuras de transporte, en la calidad de nuestro mercado laboral o en la innovación y presencia de negocios avanzados. Factores de competitividad en los que habría que priorizar las estrategias de las que nos ocupamos en la tercera parte de nuestro análisis.

Más recientemente (Lago, 2015) se han revisado los factores más importantes de competitividad de nuestra economía utilizando diversas fuentes según la naturaleza de cada uno de ellos. Aunque dicho análisis no permite una evaluación respecto a otras CC.AA. o regiones europeas, sí autoriza a una calificación respecto a la media española. Presentamos la síntesis de resul-

tados en el cuadro n.º 3. De las doce dimensiones revisadas solo en dos de ellas la calificación puede ser considerada positiva, en las otras diez debieran realizarse esfuerzos considerables en una estrategia estable y bien conjuntada.

III. ESTRATEGIAS COMPETITIVAS

En una reciente evaluación crítica sobre el proyecto de Plan Estratégico de Galicia para el periodo 2015-2020 (Xunta de Galicia, 2015) argumentábamos la debilidad clave que para nuestra economía supone el anotar un permanente déficit de nuestra balanza de bienes y servicios.

Para romper con esa tendencia, y superar las debilidades competitivas que la alimentan, planteamos una veintena de programas estratégicos que nos sitúen en la senda de una competitividad económica que sea base de un crecimiento sólido y sostenible (en lo social y en lo ambiental).

Esa veintena de programas estratégicos han de arrancar con una necesaria redefinición territorial interna que descansa en las regiones urbanas, la comarcalización y la fusión de municipios ajustados a la realidad demográfica actual del país y no a la del siglo XIX. Consecuentemente la supresión de las instituciones y la consideración de las demarcaciones provinciales en todo tipo de actividad pública.

La potenciación de canales de distribución y comercialización masiva anclados en el territorio, y la limitación más estricta de los grandes distribuidores foráneos que compiten con precios bajo coste, distribuidores que ya tienen en Galicia una cuota de

CUADRO N.º 3

COMPETITIVIDAD; INDICADORES EX ANTE

	Evolución	Último dato
Inversión en I+D+i.....	⊖	2013
Stock de capital neto.....	⊖	2011
Formación bruta de capital.....	⊖	2014
Infraestructuras.....	⊕	2011
Inversión extranjera recibida.....	⊖	2014
Dotaciones TIC.....	⊕	2014
Uso de las TIC en empresas.....	⊖	2013
Capital humano.....	⊕	2013
Gasto público educativo.....	⊖	2015
Emprendedurismo.....	⊖	2013
Expectativas empresariales.....	⊖	2014
Fiscalidad.....	⊖	2014

Fuente: Lago (2015).

mercado muy elevada. Estimular la cooperación en la comercialización de los productos alimentarios (del mar o de la tierra) por los productores locales en conexión con circuitos endógenos de distribución. Complementariamente concienciar y educar, desde los medios públicos de comunicación, al consumidor local sobre las consecuencias de decisiones basadas exclusivamente en el bajo precio (y no en la calidad –social o ambiental– y en el origen del producto). En este sentido encargaría el priorizar en el consumo y en las inversiones públicas a los suministradores locales que garanticen un empleo digno y un menor impacto ambiental.

Fijar como objetivo la captura de una demanda turística (nacional, pero sobre todo foránea) diversificada de la de sol y playa, por medio de una oferta que sea capaz de capturar el mayor valor añadido. Vincular estratégicamente esa oferta turística a la degustación y comercialización de productos alimentarios locales de alta calidad, así como al patrimonio natural, histórico y cultural. Pues solo cuando un producto se percibe como único alcanza su máximo valor añadido potencial.

Modular los planos de ordenación urbana en relación al parque actual de viviendas vacías o sin vender. Priorizar la restauración y la mejora de la eficiencia energética de un parque residencial comarcal de viviendas para alquiler (para jóvenes, inmigrantes o visitantes). Puesta en servicio de una red pública comarcal de residencias de día y de asistencia geriátrica a domicilio, por ejemplo recuperando el parque de centros escolares hoy en abandono.

Priorizar una oferta logística –ferro portuaria o aérea– al

servicio de la geoposición atlántica de nuestra euroregión (con el Norte de Portugal) y de los principales sectores implicados en el comercio internacional (automoción, confección, recursos naturales, equipos industriales, productos alimentarios, etc.). El cabotaje europeo a través de las autopistas del mar favorece nuestra transformación en un *hub* logístico global.

Mejorar nuestra cuota en el conjunto de empresas exportadoras de España, concentrando los esfuerzos e incentivos públicos en las empresas de mediana dimensión con productos o procesos innovadores. Subordinar, en este aspecto, la cultura de la productividad en costes a la del producto y su calidad.

En la política de innovación debiera pasar a ser mucho más proactiva la de los centros de transferencia e incorporación de tecnología desde el exterior. Lo que ha de hacerse sobre la base de una previa y rigurosa investigación tecnológica en relación a necesidades productivas concretas, identificando recursos disponibles tanto dentro de la UE como en el resto del mundo. En la transferencia e incorporación de tecnología y conocimiento debiera jugar un papel esencial la recuperación de recursos humanos altamente cualificados que se hayan visto obligados a abandonar el país.

Favorecer la competencia entre los intermediarios financieros y propiciar el freno de la creciente oligopolización del sector, para ello apostar por nuevos actores desde el sector público autonómico o local. Sin caer en nuevas metástasis de capitalismo de amiguetes como sucedió en el pasado reciente.

Subordinar las actividades de fomento empresarial (incluido las de capital riesgo) desde los entes públicos (IGAPE; TVG; SERGAS, etc.) a sectores emergentes de vocación exportadora, con requerimientos de capital humano altamente cualificado y sobre bases innovadoras (como es el caso de las nuevas formas de consumo y de ocio vinculadas a las TIC).

Definir una estrategia gallega para la industria de componentes de automoción que permita una creciente independencia operativa de la planta ensambladora de Vigo. Programa de fomento de uso de las TIC en las actividades económicas.

Definir una estrategia gallega que fije en Galicia las rentas de los recursos naturales energéticos (hidráulicos, eólicos, biomasa, etc.), que favorezca su consumo interno y el desarrollo de un capital industrial gallego competitivo en tales sectores.

Priorización de un plan de transporte colectivo (en la medida de lo posible electrificado) tanto para mercancías como para pasajeros, que reduzca el uso de los vehículos particulares (autos y camiones).

Las agencias comarcales de empleo establecerán itinerarios personalizados de recualificación para los desempleados en función de las necesidades y demandas de las empresas privadas y de los servicios públicos que se han perfilado en las propuestas precedentes.

Estos veinte programas de actuación podrían considerarse de choque, pero en un horizonte temporal más dilatado a ellos debieran irse incorporando progresivamente los cincuenta propuestos por el Foro Económico de Galicia que

recogemos en un Anexo final. Singularmente los que tienen que ver con la mejora de la calidad de nuestras instituciones y con la reestructuración de nuestra base productiva.

NOTAS

(1) Si añadimos los servicios en especie ya en 2009 se alcanzaría en Galicia el 94,6 por 100 (CES, 2013).

(2) En Cataluña –para 2012– este saldo es positivo con una cifra del 10 por 100 del PIB según el Idescat. <http://www.idescat.cat/economia/inec?tc=3&id=5128&lang=es>

(3) Al contrario de lo que sucede en Cataluña que consigue con el resto de España un superávit del 5,5 por 100 de su PIB en 2012 (Idescat), <http://www.idescat.cat/economia/inec?tc=3&id=5128&lang=es>

(4) Sobre la especialización exportadora sectorial ver (PRADA, 2013).

(5) Debe anotarse que en los últimos cinco años el número de las exportadoras se habría incrementado en mil empresas (aunque a un ritmo inferior al del conjunto de España); ello quiere decir que el objetivo que planteamos es perfectamente posible. Propuesta asumida con el número 32 en (Foro, 2015). Ver Anexo.

(6) En Foro (2015) se cuantifica, como un objetivo sobre el particular, pasar de 187 millones recibidos anualmente a 400 millones.

(7) Sin embargo, en la dimensión de los servicios sanitarios tanto Galicia como Cataluña mejoran casi ochenta posiciones respecto a la que tienen en nivel de ingresos.

(8) Aunque sobre todo manejan atributos cuantitativos, sí recogen algunos aspectos cualitativos (para la universitaria y profesional).

(9) LAGO, S. (2015), ver más adelante en este apartado.

(10) Enfatizamos que el indicador evalúa accesibilidad y no simplemente *stock* de capital en infraestructuras. Como bien perciben sus usuarios (para negocios o para ocio) un solo aeropuerto en la región Norte de Portugal puede ser un nodo de referencia para los contactos internacionales y no serlo tres terminales en Galicia (que suman una inversión pública mayor).

BIBLIOGRAFÍA

ANNONI, P., y DIJKSTRA, L. (2013), «EU Regional Competitiveness Index, RCI 2013», DG Regional Policy, European Commission. http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/studies/pdf/6th_report/rci_2013_report_final.pdf

CHANG, H.J. (2010), *23 cosas que no te cuentan sobre el capitalismo*, Debate, Barcelona, 2012.

Consejo Económico y Social de España, CES (2013), «Distribución de la renta en España; desigualdad, cambios estructurales y ciclos», Informe 3/2013. <http://www.ces.es/documents/10180/526241/Inf0313.pdf>

FERNÁNDEZ, X., y LAGO, S. (2015), «O impacto fiscal en Galicia dos cambios no modelo territorial», Documentos 11/2015, Foro Económico de Galicia. <http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/o-impacto-fiscal-en-galicia-dos-cambios-no-modelo-territorial-2/>

Foro Económico de Galicia (2015), «50 Propostas para Galicia». <http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/50-propostas-para-galicia-2/>

[foroeconomicodegalicia.es/documentos/50-propostas-para-galicia-2/](http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/50-propostas-para-galicia-2/)

LAGO, S. (2015), «Los factores críticos para la competitividad» en *Ardán Galicia, Informe económico y de competitividad*, Consorcio de Zona Franca de Vigo. http://www.ardan.es/ardan/index.php?option=com_content&task=view&id=1537&Itemid=186

LAGO, S.; PRADA, A., y SÁNCHEZ, P. (2013), «La internacionalización de la empresa gallega» en *ARDAN 2013, Informe económico y de competitividad*, pp. 223-266, Consorcio de Zona Franca de Vigo. http://www.ardan.es/ardan/index.php?option=com_content&task=view&id=1533&Itemid=186

LAGO, S.; PRADA, A., y VAQUERO, A. (2015), «On the size and determinants of inter-regional redistribution in European countries over the period 1995–2009», *Empirica*, online 8/2/2015. DOI 10.1007/s10663-015-9284-4.

PRADA, A. (coord.) (2007), *Globalización, competencia e deslocalización. Perspectivas desde Galicia*, Consellería de Economía e Facenda, Xunta de Galicia. http://webs.uvigo.es/aprada/pdfs/Globalizacion_por_10020competencia_por_10020deslocalizacion.pdf

PRADA, A. (2013), «Internacionalización, políticas y crecimiento», Documentos del Foro Económico de Galicia, 6/2013. <http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/internacionalizacion-politicas-y-crecimiento/>

PRADA, A., y LAGO, S. (2009), *Galicia, unha economía europea*, Galaxia, Vigo.

RODRÍK, D. (2007), *Una economía, muchas recetas*, FCE, México, 2011.

Xunta de Galicia (2015), «Plan Estratégico 2015-2020», <http://www.planestrategico.gal/>

ANEXO

CINCUENTA PROPUESTAS DEL FORO ECONÓMICO DE GALICIA (2015)

1. Corregir el dualismo del mercado laboral.
2. Mayor escolarización antes de los tres años, reducción del abandono escolar y fortalecimiento de la formación profesional dual.
3. Facilitar los dispositivos de acogida para personas y familias de emigrantes retornados.
4. Captar alumnado de origen o ascendencia gallega en países con presencia de emigrados.
5. Obligación de análisis coste-beneficio para inversión en infraestructuras públicas.
6. Creación de una agencia independiente para realizar las evaluaciones coste-beneficio.
7. Diseño de una política comercial que incremente el *foreland* e *hinterland* marítimo-portuario.
8. Favorecer la intermodalidad de los flujos contenerizados en las autopistas del mar y en las ZAL y puertos secos.
9. Análisis coste-beneficio de las infraestructuras portuarias que permitan superar las prioridades de ámbito local.
10. Profesionalización de los órganos directivos de las autoridades portuarias y modulación-ajuste de las tasas portuarias.
11. Impulsar acuerdos de cooperación entre empresas del sector naval que diversifiquen la cadena de valor y dinamicen los mercados internacionales.
12. En la formación de cuadros directivos y de gestión primar la capacidad de trabajo en equipo y la de utilizar herramientas tecnológicamente avanzadas.
13. Mejorar los sistemas de información, comunicación y gestión de calidad en las empresas del sector naval.
14. Especialización de los astilleros en buques más sofisticados y diversificar la cartera de clientes.
15. Aprovechar la imagen favorable del naval gallego para potenciar las redes de comercialización y de captación de clientes.
16. Simplificación de los costes de transacción entre los programas de apoyo público y el tejido empresarial.
17. Reforma de la legislación sobre arrendamiento de tierras rústicas e impulso del Banco de Tierras.
18. Reorientar la alimentación ganadera a sistemas productivos basados en los recursos forrajeros propios.
19. Priorizar las ayudas públicas a las explotaciones menos por invertir en capital fijo y más por la eficacia en su uso.
20. Estimular los contratos de explotaciones sostenibles de orientación agroambiental.
21. Apoyo a la comercialización conjunta de las denominaciones oficiales de calidad de los productos agroalimentarios gallegos.
22. Impulsar la innovación en productos y procesos, pero también en una comercialización diferenciada por segmentos (gran distribución, gourmet, *food service*).
23. Reforzar la cooperación internacional en los alimentos del mar tanto en recursos como en mercados.
24. Reducir la dependencia de ayudas estructurales clásicas a las flotas y priorizar las vinculadas a la eficacia de los recursos productivos.
25. Impulsar redes de clusters centrados en la diferenciación de productos (marcas, denominaciones de origen y etiquetado ecológico).
26. Impulsar la gestión integral costera y la diversificación socioeconómica de las comarcas costeras.
27. Mayor dotación para el Fondo de Compensación Interterritorial (FCI) considerando una base de cálculo más amplia que la actual.
28. Compensar la caída de los fondos europeos para desarrollo regional con una reforma y potenciación del FCI.
29. En el reparto del FCI incrementar la ponderación de la población y de su tasa de ocupación e introducir una nueva variable sobre el esfuerzo inversor autónomo.
30. Convertir el FCI en plurianual y propiciar la evaluación externa de sus programas.
31. Simplificar el FCI suprimiendo su actual Fondo Complementario.
32. Evaluar la competitividad ex post mediante el seguimiento de la cuota de Galicia en España en empresas exportadoras, en turistas internacionales y en IDE recibida.
33. Propiciar la relocalización de empresas deslocalizadas y evitar un excesivo poder de mercado de los grandes distribuidores.
34. Promover el papel de la banca regional-local para atender demandas no cubiertas por los grandes intermediarios financieros.
35. Primar la responsabilidad social y fiscal de las empresas y de sus directivos, promover el control societario de las familias fundadoras.
36. Fijarse como objetivo el alcanzar un superávit de la balanza de bienes y servicios respecto al PIB regional.
37. Diversificación exportadora en productos de contenido tecnológico medio-alto y hacia los mercados emergentes.
38. Propiciar la fabricación regional de algunas de nuestras actuales importaciones intra-industriales.
39. Actuar sobre los mercados energéticos y financieros para favorecer la competencia en costes de las empresas, sin olvidar competir en calidad, diferenciación, imagen y diseño.
40. Reducir los déficits competitivos en accesibilidad, calidad del mercado laboral e innovación y presencia de negocios avanzados. Mantener el buen nivel sanitario y educativo.
41. Programa de beneficios fiscales para empresas que destaquen en trabajo digno, intensivas en conocimiento y diversificadoras de productos.
42. Evitar el minifundismo y atomización en un apoyo al emprendimiento que debe contar con una banca especializada.
43. Propiciar la especialización productiva en sectores con fortalezas previas y estimular las actividades transversales.
44. Cambio de modelo de producción y consumo energético, potenciación de la movilidad sostenible.
45. Vincular las licitaciones públicas a la innovación del tejido empresarial local, al empleo de alta cualificación y a la movilidad sostenible.
46. Propiciar el incremento de la dimensión empresarial hacia el umbral de los cincuenta trabajadores como umbral de competitividad y acceso a los mercados exteriores.
47. Definir un consenso político amplio sobre una estrategia de marca-país para Galicia.
48. Definir los principales agentes que han de desarrollar la acción exterior, sus órganos de cooperación y de coordinación.
49. Promover la formación de redes que incorporen agentes potenciadores de la marca-país.
50. Creación de una Secretaría o Consellería de Asuntos Internacionales –dependiente de la Presidencia de la Xunta– para dirigir y armonizar la estrategia marca-país.

Fuente: Foro (2015). <http://www.foroeconomicodegalicia.es/documentos/50-propostas-para-galicia-2/>